

24-11-63

NACIONALISMO DE PEREZ ALFONZO

Salvador de la Plaza

(Exclusivo para "Clarín")

13/963:30

"El Estado puede, por tanto, fijar un máximo que implique una reducción de la actual producción y al mismo tiempo, por medio del Impuesto sobre la Renta, asegurar una igual o superior participación de la Nación. No disminuirían los ingresos fiscales, podrían incluso aumentarse, y el fatal agotamiento de nuestros yacimientos petroleros alejado en muchos años". ("El Nacional" 2/8/58).

"La consigna de "sembrar el petróleo", cuya aplicación ha sido tan lamentablemente interpretada, como nos lo demuestra la forma antinacional en que han sido invertidos los ingresos, ha tenido, por otra parte, una nefasta influencia al sembrar en el ánimo de la opinión pública la idea de que mientras más petróleo se extrajera y exportara, dispondríamos de una mayor riqueza. Es hora de que esa consigna sea radicalmente sustituida por la de: controlar, por el Estado, la producción petrolera, regularizar la explotación de acuerdo con las exigencias del desarrollo económico; conservar los yacimientos para garantizar nuestro futuro de país libre e independiente" ("El Nacional" 16/8/58).

"No se trata de aumentar nuestros ingresos solamente, de lo que se trata es de reconquistar nuestra independencia y de proceder con nuestros propios medios a crear y defender nuestra industria petrolera. Por resolución del próximo Congreso debe quedar establecido de una vez por todas, que no se otorgarán nuevas concesiones -ni de petróleo ni de hierro ni de bauxita-; que los yacimientos y depósitos que nos quedan deben ser explotados directamente por nosotros mismos y para beneficio de la colectividad venezolana" ("El Nacional" 3/1/59).

"Ni el Estado es socio de las compañías ni ellas del Estado. El Estado debe ser el vigilante firme e intransigente que fiscalice y controle el cumplimiento de las obligaciones contraídas por los concesionarios al serles otorgadas las concesiones" ("El Nacional" 11/1/50).

La política petrolera de no-más concesiones, de limitación de la producción, de crecimiento de una industria petrolera nacional, de mayores ingresos fiscales (royalty y participación en las utilidades), de control del Estado sobre las actividades de los concesionarios, no fue planteada por la primera vez en este país con posterioridad a febrero de 1959, sino aspiración enarbolada desde 1936 por el movimiento progresista, limitándonos nosotros a divulgarlo en artículos publicados en 1938 como se desprende de las citas que preceden esta nota. Si bien es cierto que la Ley-"compromiso" de 1943 por haber obligado a las compañías petroleras a pagar el Impuesto sobre la Renta y uniformar el "royalty", aportó al país que entre los años 1943 a 1958 inclusive los ingresos provenientes del petróleo pasaran de Bs. 133 a 2.938 millones, multiplicándose por 26, mientras la producción aumentaba de 28 a 151 millones de MB, también lo es que conservó el sistema de concesiones y la dependencia del país por los trusts extranjeros al no haber creado y desarrollado una industria venezolana de petróleo. Por su parte el partido Acción Democrática, tanto en su primer período de gobierno como en el actual por no haber las Constituciones de 1947 y 1961 establecido la prohibición de otorgamiento de concesiones, a su vez conservó ese sistema no obstante las declaraciones de no-más concesiones, así como también la dependencia del país de los trusts extranjeros, pues si la Corporación Venezolana de Petróleo fue creada, no se la ha desarrollado ni han sido construidas refinerías nacionales para el abastecimiento interno de ~~derivados~~ ^{que derivadas} las instalaciones que en la Petroquímica debían transformar crudos y gas en subproductos plásticos, ~~fuera~~ ^{realizadas}. Si en las conflictivas condiciones de la Segunda Guerra Mundial el General Medina Angarita persiguió con la Ley de 1943 el propósito de: "...lograr para el país no sólo un aumento apreciable de nuestra principal renta -aumento que era justo, equitativo y al que t

níamos perfecto derecho- sino también obtener una mejor posición para el Estado en sus relaciones con los concesionarios, pero en forma tal que esa posición fuera la misma tanto para los antiguos como para los nuevos concesionarios" (Memorias, pág 79), en momentos de pleno auge del movimiento de liberación nacional, de trascendentales decisiones en el Medio Oriente, Argentina, Perú, el Dr. Pérez Alfonzo concreta su posición en "...la actual situación no será modificada. Las compañías petroleras son gestoras, administradoras de un bien de la Nación. El negocio petrolero es un negocio internacional con grandes riesgos y no debe tenerlo el Estado. Conviene que lo tengan las petroleras. Se necesitan nuevas inversiones petroleras dentro de esa situación de administradores de una riqueza nacional" ("El Nacional" 13/7/63), demostrando así que sus objetivos ~~son los mismos~~ ^{no son patales a los} que perseguía la política petrolera del General Medina con tanta virulencia criticada por él y ~~también~~ ^{pero} los mismos que el Dr. Uslar Pietri ha expuesto y defendido encubriéndolos con su "oposición" a la "deastrosa política petrolera del gobierno". Y ello, porque lo que imprime afinidad a esas tres "políticas" es la posición frente al planteamiento nacionalista de independizar al país de la mediatización directa o camuflada de los trusts internacionales, por medio de la creación y desarrollo en todos sus aspectos de su propia industria petrolera.

El Libertador con su Decreto de 24 Octubre 1829, tan perseverantemente silenciado por las clases gobernantes, consagró que el petróleo es propiedad de la Nación, ahorrando al pueblo venezolano las cruentas luchas que otros países, entre ellos México, han tenido que llevar a cabo para rescatar de extorsionadores extranjeros la propiedad y dominio de su subsuelo. Pero el sistema de concesiones y la forma como éstas fueron otorgadas, crearon una situación tal de dependencia del extranjero que la resolución de extraer, manipular y vender directamente por el Estado el petróleo de la Nación equivalga a una acción de nacionalización, pues si en algunos países ese término se refiere principalmente al subsuelo y, como consecuencia, a la extracción, manipulación y venta del petróleo, ello no quiere decir que aquí se le emplee incorrectamente cuando se trata precisamente por la extracción, manipulación y venta del petróleo y del gas por el Estado de ratificar, de ejercer la propiedad que la Nación tiene sobre su subsuelo. Por lo que no es otra cosa que un subterfugio del Dr. Pérez Alfonzo su intento de hacer aparecer ^{su} la teoría de la "sociedad Estado-compañías petroleras" como expresión perfeccionada de nacionalizar el petróleo, pues con la falacia de que "las compañías son nuestros agentes, que hacen lo que nosotros queremos, que de acuerdo con los intereses nacionales le quitamos lo que consideramos justo", lo que en resumidas cuentas persigue es garantizar la mediatización del país por las compañías petroleras. "Ya se les ha dicho a las compañías petroleras -añade Pérez Alfonzo-, si ustedes son realistas, pueden ser indefinidamente socios nuestros porque tenemos intereses comunes", disfranzando así la CONCESION y en muchos aspectos que los "socios" queden en mejores condiciones que como concesionarios al tenor de las fórmulas "convenios de servicios, de riegos, de unificación de yacimientos" inaugurados por Frondizzi en la Argentina y que el presidente Illías, por antinacionales, los ha anulado recientemente.

El Dr. Pérez Alfonzo reconoce que el Decreto de la Junta de Gobierno de diciembre de 1958 fue un acto de "criterio nacionalista". ¿Por qué le niega ese carácter al de Medina que al obligar a las compañías petroleras, mediante la Ley de 1943, a pagar el impuesto sobre la Renta inició el aumento y crecimiento de la participación de la Nación en las utilidades de las compañías? No fue acaso el Art 46 de esa Ley el que permitió a la Asamblea Nacional Constituyente en diciembre 1946 aumentar la participación elevando la escala del complemen-

tario y así mismo a la Junta de Gobierno dictar su Decreto con el que puso término al acuerdo secreto del 50-50? (2). A los hechos nos remitimos, porque ellos con su terquedad evidencian incluso la falacia de la teoría del "socio".

En efecto, a raíz del Decreto de diciembre de 1958, Mr. Maight, Presidente de la Creole, amenazó: "No se ha dado ninguna consideración a nuestros derechos ADQUIRIDOS y se han ignorado obligaciones morales, si no legales, de negociar este cambio -de imposición- entre las partes interesadas. Es sumamente dudoso que con el aumento de impuestos el Gobierno Nacional reciba por concepto de impuestos petroleros un ingreso mayor que el que hubiere recibido bajo el 50-50. El tiempo lo dirá. Pero el tiempo suele decidir tráficamente". Y sobre la marcha el "socio", las "gestoras, administradoras del bien de la Nación" desencadenaron sus represalias rebajaron los precios del petróleo en febrero y abril de 1959, despidieron 10.000 trabajadores, redujeron al mínimo las operaciones exploratorias, etc., cuyas secuelas: la ^{depreción econó-} ^{hoy están} ^{vigentes} mica, la miseria y la ruina de la población de las regiones petroleras todavía ^{vigentes}. Y contra esas represalias cuya ^{partenidad} las compañías reconocieron en su informe al Congreso Petrolero ¿qué medidas ha tomado el "socio"-gobierno? Entre otras, eliminar la disposición que prohibía perforar pozos a menos de 1.200 metros del lindero de la concesión con zona de reservas nacionales, otorgando así a las compañías la posibilidad de drenar el petróleo existente en esas reservas, varias exenciones de impuestos, libertad de vender, violando disposiciones pertinentes, ^{divisas} en el mercado libre con la consiguiente obtención de ocultas utilidades que montan a cientos de millones de bolívares. Incluso y no obstante la Comisión Coordinadora, las compañías han continuado rebajando los precios del petróleo. Van para 4 años que las compañías -los "socios"- están llevando a cabo sus represalias ¿por qué no se les ha conminado a explorar, se pena de rescindirles las concesiones, las 3.200.000 hectáreas que aún mantienen si ^{explorar}, a que reenganchen los 10.000 trabajadores?, ¿por qué no se ha impulsado la Corporación Venezolana de Petróleo, no han sido construídas refinerías nacionales para abastecer el consumo interno de derivados?, ¿por qué han sido paralizados el programa de gas licuado, el de producción de plásticos en la Petroquímica? ¿Será por aquello de los "intereses comunes", que en lenguaje popular significa mantener a Venezuela mediatizada por los trusts extranjeros?.

No más subterfugios. Desarrollar en todas sus ramas la Corporación Venezolana de Petróleo, procediendo el Estado directamente a extraer petróleo y gas, refinarlo, licuarlo, transformarlo en plantas petroquímicas, a vender en el interior y exterior crudos, gas, derivados y productos, en suma impulsar con firmeza la industria nacional del petróleo, al mismo tiempo que no se otorguen más concesiones ni directa ni disimuladamente y se controlen eficientemente todas las actividades de los existentes concesionarios, es la política nacionalista que siempre han reclamado las fuerzas progresistas y que de inmediato debe ser realizada.

(1).- "Estructuras de Integración Nacional", respectivamente páginas 58, 60, 86, 90, 88-89.-

(2).- "Esto significa -aumento de imposición a compañías petroleras- una ALTERACION DEL ACUERDO a que se llegó con las compañías petroleras en la década del 1940-50 y la aplicación de impuestos mayores que los CONVENIDOS, en un momento en que los mercados de petróleo no son favorables". (Dr. J.A. Mayobre, Ministro de Hacienda, 26/3/58)